

LA PERLA

Periódico Semanal

REDACCIÓN
Y
ADMINISTRACIÓN
Puente Ortices, núm. 2

PRECIOS DE SUSCRIPCIÓN

Al mes. 25 cénts.
Número suelto. 5 «

Toda la correspondencia será dirigida á esta Administración y Redacción.

A TI

Tú, el pueblo más desgraciado entre los pueblos del mundo; tú que con dolor profundo lloras tu angustiósimo estado; tú, que la frente has doblado ante el Dios del universo; tú, que de Luzbel perverso víctima infeliz has sido, acalla el gemido é intenta el postrer esfuerzo.

Te has mostrado muy paciente mientras allá en lontananza percibías la esperanza de un porvenir sonriente; tu sangre, noble y valiente, has dado sin regateos.... ¡De los pueblos europeos ninguno lleva hoy más lut!, ni ha pagado más tributos, ni ha perdido más trofeos;

Pues bien; ya nada te resta, ni nada por hoy esperes de esos anárquicos seres que el mundo entero detesta.

Empieza guerra funesta en el Rif, ya sabes todo, y debes buscar el modo de salvar á esta nación, que gentes sin corazón han sepultado en el lodo.

Castigo al moro reclama este país por entero; el grito es noble y sincero, más

el triunfo que se aclama tardará, si tu proclama no das enérgicamente, pues solo tu sangre hirviente y tu indómita bravura, á esta patria sin ventura levantará dignamente.

Basta ya de inútil llanto y de lamentos prolijos; aun cuenta España con hijos para aliviar su quebranto.

Si han desgarrado su manto lerrouxistas y traidores, el pueblo, que sus amores con la ambición no difraza, puede volver á la raza su nomb e y sus esplendores.

Solo en tí, pueblo, se halla el verdadero valor; tú, que no tienes terror al hambre ni á la metralla; tú, que no conoces valía cuando te guía la justicia; tú, ese bien que hoy se codicia podrás al fin conseguir, logrando reconstruir la patria que se desquicia.

Si las turbas lerrouxistas otra vez gritaran ¡guerra!, muy pronto en la hispánica tierra se oirá tu grito potente. Y la anticlerical gente va á lanzarse á la pelea; ¡pueblo!, tu estandarte ondea, y con obediencia digna, con tu bravura designa la gloria de Santa Idea.

Vierte tu sangre otra vez, esa sangre generosa pero de manera honrosa que satisfaga después. ¡Oh!, bien está que la dé si tu religión lo exige.

SEBASTIAN DE LUQUE.

¿Quién es ella?

Cuentan de un corregidor,
nada bobo,
que siempre que al buen señor denunciaba muerte ó robo, atajaba al escribano que leía la querrela, dicién lole: ¡Al grano, al grano!
¿Quién es ella?

Y como hombre procedía de gran seso quien tal actuación ponía por cabeza de proceso; que en vano más de una vez se sigue al crimen la huella por no preguntar al juez:
¿Quién es ella?

En todo humano litigio — ¡no hay remedio! — á no obrar Dios un prodigio, habra faldas de por medio: danza en todo una mujer, casada, viuda ó doncella; luego el hilo está en saber Quien es ella.

Si Adán perdió el Paraíso, fué por Eva, que probar vedades quiso no sé si manzana ó breva. Desde entonces con profundo

pesar pudo conocella,
desde entonces sabe el mundo
Quien es ella.

Si ves hecho polvo el muro
que fue Troya,
merced al griego perjuro
y á su bética tramoya,
suspende el fallo severo
entre esta nación y aquella
hasta que te diga Homero
Quien es ella

Si Blas, no el lazo, la albarda
de Hinmenco
solo de su hacienda guarda
lo arrepentido y lo feo.

no preguntes: ¿Como Blas
nació en tan mala estrella?

Pregunta y acertarás:
¿Quiénes ella?

Si en la calle siento ruido
de camorra,

y algún quidam mal herido
grita: ¡No hay quien me socorra!

Requies-cant dijo al difunto,
doy paso al que le atropella,
y en la taberna pregunto:

¿Quiénes ella?

¡Si ves postrado en el lecho
del dolor

á algún mozo de provecho,
no le preguntes, doctor,

que reuma ó que tabardillo
en su salud hizo mella;

pregúntale—es más sencillo—
¿Quiénes ella?

Es un sexo amable, lindo...
sí, una plata;

yo lo confieso... y precindo
de la vieja y de la chata;

pero escamado y cobarde
digo ¡zap! á la más bella;

que temo saber ¡muy tarde!
Quien es ella.

Cuadros de la vida

Era una noche crudísima de invierno. La nieve caía en grandes y erugientes copos. El aire soplabá con furia y hacía estremecer con sus silbidos, lúgubres.

En una apartada calle de la corte parado ante la puerta de un soberbio palacio, se hallaba un carruaje cubierto. Los lacayos arrebujados en impecable librea, se libraban de la nieve bajo el arco de la gran puerta.

De pronto una mujer elegantísima del brazo de un caballero, aparece en ella. No obstante ir abrigados con riquísimas pieles, al asomar el cuerpo á la calle, no pueden contener un sacudimiento de frío.

Cruzaron rápidamente la acera y penetraron en el suntuoso vehículo.

El hermoso tronco partió á galope desafiando al tiempo, parando á poco en el vestíbulo del Teatro Real.

La dama y el caballero cogidos del brazo hicieron su aparición en un palco, y mientras una lluvia de gemelos caía sobre ellos, tomaban asiento y emprendían animada conversación.

En la misma calle, casi enfrente del magnífico palacio había una casucha negra y misarable.

Cuando el carruaje partió, y el ruido de las ruedas se extinguió por completo, la desvinciada puerta se abrió y apareció en ella una mujer endeble y macienta que vestía unos harapos negros. Por todo abrigo llevaba sobre los hombros un agujereado pañuelo de algodón. Los pies al descuberto tritaban amoratados al contacto de la nieve.

Tremula de frío, emprendió su camino calle arriba y llegó también al vestíbulo del Real. Pero no entró. ¡La miseria no entra en los salones! allí quedó junto á la puerta aguantando la nieve y el viento.

Terminó la función. Los señores se abrían paso con gran dificultad y la mujer extendía su mano diciendo con palabras llenas de emoción: ¡Una limosna caballero! Algunas monedas saltaron en las huesosas manos de aquella infeliz que las recibió con extremo gozo.

Casi de los últimos salieron del teatro la señora y el caballero que conocemos, que sin mirar la entregaron unos céntimos y salieron al coche.

La mendiga les siguió con vacilante paso. A poco los señores penetraban en un confortable y rico salón sentándose cómodamente al lado de una gran chimenea de mármol en la que ardían unos buenos troncos de leña.

La infeliz mujer entretanto, empujada á la puerta de su albergue. Aterida de frío, penetró en una pieza pobre y desabrigada, en la que solo, había un humilde jergón tirado en el suelo.

Empezó á despojarse de los harapos y sacó de ellos las monedas que había recogido. Las contó ansiosamente, y lágrimas de gratitud brotaron de sus ojos; mientras besaba febrilmente á dos niños que dormían en el jergón, diciendo: ¡Ya tenéis pan mañana!

Después en el palacio de los señores todo callaba, en la calle sólo se oían los chasquidos de la nieve y el soplar furioso del viento, y la puerta de la miserable casucha, aun se percibía el ruido de unos besos febriles y el gimo-teo de un llanto de gratitud.

MARIA TERESA VILLA.
Admodóvar del Campo.

Una limosna por Dios

En la puerta de una iglesia se encontraba no há muchos días un mendigo que imploraba la caridad pública.

Día tras día se lamentaba de la situación tan angustiosa y contaba que se veía cada vez más agobiado, pues no podía ni aun mudarse por no tener ropa con que volver á cubrir su cuerpo dolorido.

Abandonaban la iglesia aquellos fieles y á todos imploraba la caridad sin llegar á obtener dos céntimos tan solo, cantidad tan insignificante, y sin embargo tan rica para él, pues pare-íale que volvía á respirar otro aire cuando algún alma caritativa le extendía la mano para depositar en ella una limosna.

Ya agotadas sus fuerzas, pues apenas podía hablar, se acercó á un caballero bien vestido, arrogante figura, vestido con elegancia y le dijo: ¡Una limosna por el amor de Dios!

¡Dios le ampare hermano!

No contento con la contestación empezó á seguirle y al llegar á una calle donde no se podían divisar uno á otro, pues carecía de luz y estrecha sumamente, se acercó y repitió sus palabras; al verle, quedó inmóvil un momento, diciéndole: ¡repito hermano que Dios le ampare!

El pobre mendigo con grandes lágrimas que banaban su rostro empezó por decir:

—¡No puedo vivir! mis hijos piden pan! ¡me lloran constantemente! y tengo que privarlos por falta de cinco céntimos con que llevarles alimento.

El caballero, al verle de esta manera contestó:

—¡Cree usted que porque voy bien vestido y llevo sombrero de copa, soy algún ingeniero, médico ó abogado!, pues no; aquí donde me voy un pobre como usted, yo tengo que quedarme un día y otro sin comer para poder vestir y seguir á la sociedad. Soy

LA PERLA

un triste empleado que tan solo diez reales me dan, tengo quedar vida á tres ángeles que lloran más allá y sin embargo, tengo que presentarme de esta manera y engañar al mundo.

Solo y desconsolado quedo aquel mendigo al ver que marchaba con paso marcado aquel otro que habiale parecido ostentaba algún título académico, precedido de grandes riquezas.

Volvió á su domicilio rendido y desesperado al recordar solo tenía para alimentar á sus hijos el cariño paternal.

RICARDO ABIA Y ALEDO
Castellón, Agosto 1908.

De Melilla

(FRAGMENTO)

Ya me esperaba el vapor;
Tu me dijiste en la playa
Llorando, valiente, adiós...
¡Contigo la Virgen vaya
Y que vuelvas vencedor!

Guardo en mi pecho el calor
De tu abrazo, amada mía;
El me presta tal valor,
Que sin obstáculo iría
Desde Melilla á Nador.

Y sin algún plomo traidor
Rasgara cruel mi carne,
Olvidando mi dolor,
Pensaré en tí y en mi madre
Y avanzaré con ardor.

Rompe su fuego el cañón,
El jefe grita ¡adelante!,
Yo te nombro con amor...
Que ese es mi toque de ataque
Y esa es también mi oración.

Por la copia,
José GÓMEZ ROS

NOTICIAS

Han visitado nuestra redacción los distinguidos colegas «La Semana» periódico semanal de Puerto Llano, «El Sinapismo» de Aspe, semanal, «Heraldo de Crevillente» semanal, «El

Contribuyente» de Alicante, semanal y «El amigo del Pueblo» de Bañolas, los cuales damos las más sinceras gracias por su atención y establecemos con todos gustosos el cambio.

Esta noche hará su debut la nueva empresa del gran cinematógrafo moderno procedente de Alicante, con un grandioso programa de hermosísimas películas, entre ellas varios estrenos, y en la que cuenta con una de muchísima sensación titulada «La guerra en el Rif.»

Le auguramos á la empresa todo género de prosperidades y sobre todo nutridos llenos.

El intrépido industrial, nuestro amigo D. Pascual Galiano, está construyendo una grandiosa y bien montada conejera, en su finca la «Fardacha» para explotar este negocio. Le aconsejamos que visite la Exposición de Valencia donde podrá encontrar buenos ejemplares para cemental.

Sus abonados y el público en general están de en hora buena, pues el propietario de la antigua «Illicitana» fábrica de luz eléctrica, está en tratos en una casa de Barcelona para reparar la máquina motor «El Terremoto»

Circula la noticia de que los Sres. Brotóns y compañía se retiran de el negocio de Banca. De ser cierto harían

bastante falta á ciertos industriales y comerciantes.

Nuestro particular amigo D. José Orts Soler, ha entrado en el periodo de convalecencia; nos alegramos infinito.

CAPRICHOS

Desde el cielo á la Tierra
Bajó una Diosa,
A premiar de las niñas
La más hermosa;
Y fué prudente
Concediéndote el premio
Tan lindamente.

Colocó en tus ojitos
Tal atractivo,
Que al que miras risueña
Le haces cautivo;
Prisión de amores
Que aunque dulce, no es
(siempre
De las mejores.

Una vez, casualmente
Miré tus ojos
Elocuentes, risueños,
Grandes, hermosos,
Y al otro día
Voráz ansia en el alma
De amar sentía.

Mucho tiempo, dos años,
Han transcurrido;
Pero yo tu mirada
Nunca la olvido...
¿Quieres premiarme?
Pues para tí es sencillo,
Vuelve á mirarme.

JOSE GOMEZ ROS

Imprenta de Juan Díaz, Elche,

SECCION DE ANUNCIOS

Comestibles

Y

SALAZONES

DE

ANTONIO GONZALVEZ

Plaza Abastos

ELCHE

IMPRENTA

Y

PAPELERÍA

DE

JUAN DÍAZ GARCÍA

PUENTE ORTICES, NÚM. 2.

ELCHE

Casa de Huéspedes

Y

COMIDAS

DE

Jaime Hernández

Plaza Abastos, 3

ELCHE

GRAN SURTIDO

En cuerdas de tripa, acero y seda,
para toda clase de instrumentos.

Aureliano Botella

Plaza Abastos 47 y 48

ELCHE

ALMACEN

DE

Hierros, Aceros, Ferrería, Bateria
de cocina y carbones.

— DE —

ADOLFO FENOLL LEYZA

BAJADA DEL PUENTE. 19. ELCHE

ANTONIO LLORET

establecimiento de paquete-
ría, mercería y juguetes.



SALVADOR, 4.

ELCHE

INDUSTRIAL - ILLICE

Grandes Fábricas de pastas finas para
sopa movidas á vapor

EN

Elche y Alicante

Especialidad en pastas italianas

Antonio Román Esteve

Fábrica Moderna

DE YESO

DE

Pérez, Antón y Compañía

Carretera de Aspe (Velarde), 27

Elche